

MITO MANÍA



Ni las comedias de la década del ochenta se salvaron de las maldiciones o supuestas apariciones sobrenaturales. Se dice que el éxito protagonizado por Tom Selleck, Steve Guttenberg y Ted Danson fue perseguido por un fantasma durante el rodaje... ¿O fue todo un verso?



Por
Cynthia Nuñez

ESTE MES:



Tres hombres y... ¿dos bebés?

Tres Hombres y un Bebé (Three Men and a Baby, 1987) es una remake de una comedia francesa que nos muestra cómo tres tipos solteros tienen que hacerse cargo de un infante, de la noche a la mañana. Obviamente, no están nada preparados para emprender esta nueva tarea, y esa es la gracia principal de la película dirigida por Leonard Nimoy (sí, ese mismo que están pensando). En los papeles principales tenemos a Tom Selleck, Steve Guttenberg y Ted Danson, quienes dan vida al arquitecto Peter, el dibujante Michael y al actor Jack. La realidad es que esta película pochoclera no pasó desapercibida. Además de convertirse en un sorprendente éxito en taquilla, también protagonizó una leyenda urbana que se hizo eco en Hollywood. A mitad de la historia, el público es partícipe de una escena entre Danson y Celeste Holm, quien interpreta a la mamá de Jack. Aunque todo parece ser risas y nada fuera de lo normal, de repente, aparece la figura de un nene detrás de las cortinas. ¡Súper turbio! Durante el estreno y muchos años después, nadie se dio cuenta de que un nenito se colaba en el medio de la escena... y con una mirada para nada tierna. Sin embargo, este suceso tomó mucha relevancia en los años noventa, principalmente, cuando se estrenó

la secuela Tres Hombres y una Pequeña Dama (Three Men and a Little Lady, 1990). En un abrir y cerrar de ojos, todo el mundo empezó a hablar del "fantasma" que aparecía en la película original.

A diferencia de Casper, que es un fantasma tierno y amigable que todos podemos amar, este no era muy lindo que digamos. Como era de esperar, la noticia no tardó en aparecer en diferentes noticieros y diarios, y hasta ayudó a que se incrementaran las ventas de la versión en VHS de la cinta. También existía una teoría sobre este supuesto espíritu, la cual decía que el chico en cuestión tenía nueve años y se había suicidado con un rifle en el lugar que utilizaron como locación. Como a la familia le causaba mucho dolor vivir ahí, decidieron abandonar la casa. Por esta razón estaba libre al momento del rodaje. Sin embargo, con el paso del tiempo se conoció la verdad detrás de esta oscura leyenda. Mientras charlaba con Jimmy Fallon, Tom Selleck reveló que nunca hubo un fantasma en el rodaje de Tres Hombres y un Bebé. Siempre se trató de un simple recorte de cartón que tenía la cara de Ted Danson. Sobre la teoría de la casa embrujada, también la desmintió y aclaró que el rodaje se llevó a cabo en un set y no en un departamento real. Igual, fue lindo [y macabro] mientras duró.



Un Spock de civil detrás de cámara



Gasparín, ¿sos vos?